



ADMINISTRACION

Calle del Cerro núm. 150

EL REMINGTON

(PERIÓDICO SITUACIONISTA)

PRECIO

Por un mes . . . 1 peso
Número suelto . . 30 cts.

EL REMINGTON

Montevideo, 15 de Agosto de 1880.

Como... ¿No se van?

Se aproximaba la hora; llegaba el memento homo ó me montó Peñalva el Mac-Eacherum.

La crisis estaba pronta a pasar a la categoría de cosa juzgada.

En todas las familias hay un miembro inútil por lo menos, cuando no perjudicial; los Ministros de Hacienda y Gobierno no tienen nada de inútiles; pertenecen a la segunda categoría.

Su paternal gestión nos dejará recuerdos imperecederos. El uno ha señalado su paso por la Hacienda con indelebles huellas. No se asemeja a un cometa: ni cola traía en pos de sí.

El otro, apesar de ser inglés, ha protegido a la Suiza. Flojo va a ser el pedido de relojes que, si sigue en el Ministerio, van a tener que hacer todos los relojeros de Montevideo, por poco que los raspas encuentren defendidos por el doctor Feit, sus derechos individuales.

Los ex-ministros de Hacienda y Gobierno (ya podemos ponerles la X, que sin aludir al señor Acha, es el equivalente de la cruz para los cesantes), se disponían a pasar a *peor vida*: el país no podía acompañarles en el sentimiento, pero les dejaba, a uno en la puerta de casa de Mac-Coll, y al otro en los bajos de la calle Piedras.

Peñalva y Mac-Eachen iban a salir de esta vida de ministro, a consecuencia de una afecion crónica a las carteras de Hacienda y Gobierno, importantes visceras gubernamentales hace tiempo muy lastimadas: malogrados ministros, aunque no tan malogrados como el señor Requena, sucumbían cuando mayores pruebas empezaban a dar de sus felices y precoces disposiciones para salvar el crédito, crear recursos y suprimir jugadas y rateros; cuando tenía acordado, el uno, que se colocasen, a ventajosísimas condiciones para el país, unos cuantos ciertos de miles de cuadras fiscales, y el otro, que ya no se robase a ningún relojero ni cambista de la capital.

Pero dejemos por ahora al de Gobierno: bastante tiene que hacer el pobre con preparar el paraguas para guarecerse de las nuevas interpelaciones que le aguardan.

Ocupémonos solo del de Hacienda, que los *rintenes* es lo que mas nos interesa a todos.

Iba a fallecer cuando se hallaba en vías de solventar el tropiezo financiero—territoriense, que tan buen efecto ha producido en la prensa, en la sociedad, y a los Ministros de Guerra, Relaciones y Presidente, tres compañeros distintos del señor Peñalva, y una sola persona Coronel.

La fiera Parca con seis galones le borraba de la lista de los vivos, en los solemnes momentos de la reorganización económica del país.

¡Adios, proyectos de nivelación de presupuestos para el año económico de 1881! ¡Adios, ventajoso negocio de Nicolai! ¡Adios valorización de las liquidaciones!

Esta república no puede olvidar al que a tal situación de desahogo y bien estar la ha llevado, en parte, merced a sus buenos oficios y a la confianza que supo inspirar.

Los valores públicos y la carne han subido.

La muerte del Necker de larga nariz y fisonomía de tarro de China, hubiera sido muy llorado, apesar de que a nadie cogía desprevenido, ni aun al Presidente que, según *La Nación*, tenía ya a mano un *buen Ministro de Hacienda*.

En todas las oficinas de Hacienda, se habria vestido luto con liquidaciones durante algunos dias.

Se hubieran disparado varios empleados, y se habria repartido a los pobres puesteros de la ciudad las respectivas patentes, para que pagasen por sí y por no.

Las victimas de S. E. estarían a media ración en los sitios públicos; y, por último, pasado el novenario, nos encontraríamos todos lo mismo con el que viniese, porque peor es imposible, de no entrar a reemplazarle el notable banquero Varela, ó tambien el inolvidable Lamas.

Sobre su tumba, se hubiera puesto una inscripción en latín, escrita por Bustamante, por este este estilo:

*Hic yace Joannis Peñalvis que ad asuntis Nicolis em-
pleorum perdevit. Ubicationis creator, et Tessoris per mira-
culum Santis salearum. Ad «Mac-Achis» ingenio rivale,
¡Qui due Ministri! ¡Liberanos Domine!*

**

Post-data.—«El muerto está en pié», como dice Becquer. El Ministro de Hacienda continúa sobre el país.

Todos somos mortales, desde el señor Presidente, hasta

el último portero de la casa de Gobierno; todos, menos Don Juan Peñalva.

Ha pasado el p. libro: hemos estado a dos dedos de perder al escualido Ministro de Hacienda; pero Dios mejora sus horas.

Retraencia la entrada de *Mac-Achis* Cervantes: con que... salimos en paz, y no me atrevo a decir que perdiendo, por no descubrir mis simpatías al naufrago de las ubicaciones.

San Antonino

MÁRTIR Y ESTANCIERO

Mariano José de Larra, el ingenio peregrino que hizo popular é ilustre el pseudónimo de *Figaro*, allá, por el año treinta, en uno de sus artículos, con la sal que le era propia, narraba este sucedido.

**

Año bien calamitoso era para un pueblecillo, el año de gracia mil ochocientos veinticinco. Reunióse el ayuntamiento, y despues de discutirlo, resolvió pedir prestada a cierto pueblo vecino una imagen milagrosa, con el objeto exclusivo de sacarla en rogativa los creyentes campesinos. Tomó la pluma el alcalde y al otro alcalde su amigo, según las crónicas cuentan, diz que escribió de corrido:

«Sabrás de como en el pueblo hace ya cerca de un siglo que no llueve ni una gota y están los pastos perdidos.

En vista de tal sequia, ha resuelto el municipio, en su sesion de esta tarde, con gran premura, pedirnos que nos presteis ese Santo, que cuando sale entre cirios hace llover de tal modo, que sale de madre el río.

Mandame tambien, de paso, una fanega de trigo que sirva para la siembra, pues no vale nada el mio ».

Apenas fué recibida la carta por el amigo, mandóle semilla y de palo un San Antonino.

Sembró la semilla al punto el hoiñado campesino; y, apenas los tallos débiles mecío el aire en verdes rizos, a San Antonino en andas sacó a dar un paseito, y solo vio una neblina muy leve mojar el piso.

Entonces tomó la pluma, y con espontáneo estilo, del Santo y de la semilla así acusole el recibo:

«La semilla que mandaste inmejorable ha salido; pero ha salido muy flojo, en cambio, San Antonino ».

**

Ahora... moraleja al canto, Ofreciendo tanto y cuanto, vino el Santo a gobernar, y hoy al pueblo hace exclamar: —¡Qué flojo ha salido el santo!

El parto de los montes

Había un tonto en cierto pueblo que se pasaba años y años sin hablar una palabra con nadie.

En vano le decían sus parientes y amigos:

—Pero, tonto, ¿por qué no dices algo? ¿Por qué no quieres responder nada a todo lo que se te pregunta?

Por fin, el tonto, al cabo de muchos años de silencio, abrió la boca y, remedando al buey, exclamó: «Mu!...»

Pues bien, el señor Mac-Eachen, imitando al tonto del cuento, y tras unos cuantos meses de haber dado reposo a su tintero y al idioma castellano, ha desplegado sus labios y ha dicho mu... chas cosas buenas.

Su Excelencia es tan amplio de cuerpo, como lacónico de pensamientos.

Hace bien: todos los filósofos modernos, desde Kam hasta Cán... dido, se han reconcentrado en la forma, cuando han soltado algún gran pensamiento.

Tambien ha soltado uno el señor Mac-Eachen, pero sin ruido, como conviene a un hombre de Estado, que está entre si pasa a la posteridad ó se vuelve a la estancia.

Las *consignaciones* y *encomiendas* de vagos a su orden habian alborotado la prensa. Los diarios no estaban, sin embargo, contestes. Quien le decía a S. E. que cometía una arbitrariedad: quien que era preciso castigar la vagancia: ya le interpelaban en la Cámara, y el de Gobierno tenia que llevar, *como de tiro*, al de Relaciones Exteriores. En lo único en que la prensa se hallaba conforme, y la historia lo estará mas tarde, era en que su Excelencia tenia poco de lo que hace falta para ser ministro.

Su excelencia se sacudió por fin, y para asombro de los nacidos, tomando un mate y fumando un cigarrito, escapó por el colmillo un proyecto de ley sobre vagos.

El señor Mac-Eachen, al escribir y confeccionar su proyecto, ha debido, a parte de lo que debe a los maestros de campaña, pensar en la Historia Sagrada y decirse:

—Moises escribió su *decálogo* en mármoles,

Yo voy a escribir mi *quinteto* en piedra: ahí vá ese adokin gubernamental.

Y ha presentado cinco artículos, de los cuales tres, se parecen a los tres enemigos del alma.

Aunque en el Proyecto de Ley no se determina el castigo que se impondrá a los vagos, que vista la teoría del señor Requena sobre la vagancia, puede ser vago un individuo que tenga cincuenta mil pesos de renta, el artículo 2º da a comprender que la pena para la vagancia, es el servicio de las armas, puesto que a los vagos ó criminales (teoría Requena), se les *condena* a dos años al servicio militar.

Es decir, que el ser soldado es una mancha para un hombre, puesto que el vago, que es criminal, se le condena a ingresar en el cuerpo de línea.

Veán ustedes por donde, cuando me digan a mí, que Alejandro, que Gonzalo de Córdova, que Napoleon eran grandes soldados, tendré yo el derecho de exclamar: ¡Y que grandes vagos serían!

El artículo 3º de ese Proyecto, me hace corroborar mas y mas en mi idea, y perturba las pocas nociones que tenía yo sobre derecho penal.

Sabido es que hay penas mayores y menores: que en la escala entran, desde la pena capital, hasta la de arresto menor; pero no hallo ningún libro, ni el señor Mascaró, que sabe muchas cosas é ignora muchísimas mas, sería capaz de decirme, en su carácter de bibliófilo, en qué libro, en qué código, se encuentra la *pena de soldado*.

Y debe haberla, según el señor Ministro de Gobierno, puesto que en igualdad de delito, se castiga al oriental con ser soldado dos años, y al extranjero con uno de prision y trabajos forzados.

Y esto, sin contar, con que un individuo que por vago ingrese en un cuerpo de línea, puede por su valor, si la ocasión se presenta, ó por la enmienda, ascender de soldado a cabo, de cabo a sargento, y así hasta el grado mayor.

Cuando a ese individuo se le pregunte:

—Y Vd. ¿cómo empezó la carrera?

—Yo, de vago! responderá.

Si los artículos 2º y 3º son de oro, el artículo 5º es pistonudo. Bien dicen los aficionados a la tauromaquia, que en toda corrida el 5º toro es el de las desgracias.

Pues en el Proyecto, el artículo 5º es el de la gracia.

Dice así: «Los vagos serán sometidos a los jueces, si amonestados previamente por la policía, persistiesen en la vagancia».

¿En qué quedamos? ¿La vagancia es ó no un delito? Si lo es, según el señor Requena, que fué de lenguaraz del señor Mac-Eachen, a las Cámaras, será curioso ver tratando de potencia a potencia un jefe político y un vago.



— Ya no da leche esta TARQUINA.



Lit. A. GODEL. Cerrito. 231.

Campana contra los Cacos.



Gambetta en Francia, Castelar en España y.... Yo en la República Oriental del Uruguay!.....



Todavía no ha quedado desocupado y ya hay tantos pretendientes!.....

EL REMINGTON

—Amigo mío, le diré aquel: según los ministros de Gobierno y Relaciones Exteriores eres un criminal, pero yo hago la vista gorda respecto a lo que has hecho desde que has nacido, y tienes 50 años, vagando por montes y cerros, en gracia de los artículos 4° y 5° de la ley de vagos: entra a la buena vida o te castigo a soldado. —Ahí eres extranjero u oriental, añadirá el Jefe, al largar al individuo.

—Extranjero, señor, responderá el otro, por ejemplo.

—Entonces no vestirás el honroso uniforme del soldado: irás en cambio a presidio.

En vista de todo esto, ¿no les parece a ustedes que con el señor Ministro de Gobierno podría hacerse una segunda parte de *Los Diamantes de la Corona*?

Oración

Santo Dios de los ejércitos,
del humilde protector,
tú, que das ciencia a Requena
y a Mac-Eachen diste voz,
compadécete, Dios justo,
de este pobre pecador,
que está muy triste, muy triste,
con el rum-rum que corrió.

En los diarios oficiosos
y en los de la oposición,
he visto en letras de molde
que, así que se halle mejor,
Peñalva, el viejo Peñalva,
el hacendista de pro,
asombro del mundo entero.
en francés, de *tout le monde*,
dejará de ser ministro,
como una y una son dos.

Si esto es así, ¡Dios eterno!
¿en qué he de ocuparme yo?
Si me abandona el ministro
¿cuál será mi distracción?

Adios bromas, adios risas,
mis carcajadas, adios!
¿Adónde, aunque se le busque
con un candil o un farol,
encontrar otro ministro
que venga a hacerlo peor?

¿En dónde hallar un Peñalva
bajo la capa del sol?

Nicola! Nicola! Nicola!
a quien tanto el protegí,
de agradecido da muestras
recitando esta oración:

«Santo Dios de los ejércitos,
del humilde protector;
tú, que das ciencia a Requena,
y a Mac-Eachen diste voz,
compadécete, Dios justo
de tanta liquidación
como, gracias a don Máximo,
por dicha no se cobró;
y haz un milagro, uno solo:
y que Peñalva, por Dios!
no abandone el Ministerio,
cómo asegura el rumor;
pero si esto no es posible,
que lo ocupe algún pelón».

DISPAROS

Para solemnizar la cosa debidamente, el 25 de Agosto
habrá gran parada.

Por el día, habrá *Té-Deum* en la Matriz.

Por la noche habrá *Té negro* en casa del Presidente.

Al té; asistirá lo mas florido y joven de la Cámara de
Representantes: Chucarro, Otero, Martinez, & c & c.

El té, saliendo del Imperio Chino
se encontró con don Pancho en el camino:
y así le hablo: «La juventud se pierde,
sálvale, buen doctor, que tome el verde (1)

* *

Un comerciante de Río Janeiro, dice *La Gazeta da Noite*,
se ha suicidado de un pistolazo, afectado por el mal
estado de sus negocios.

He ahí un peligro del que se ve completamente libre el
señor Peñalva.

* *

(1) El té mas estimado de los ingleses y del señor Requena y García.
Por la noche, durante el té, habrá fuegos artificiales.
Supongo que no quemarán ningunos números viejos de *La Nación*.

La Biblioteca y Museo Nacionales deben once meses de casa.

Los dueños de la finca tienen al señor Mascaro por el
inquilino mas caro que se puede hallar, y para resarcirse de
las perjuicios ocasionados, van a publicar en Buenos Aires
cualquiera de las obras del Bibliotecario;

A ver si se alcanza así
que al leerla, cosa sencilla,
cunda la fiebra amarilla
y venga la gente aquí.

* *

Y a propósito de Biblioteca y Museo.

Bien dicen que Dios da García, digo, narices, al que no
tiene pafuelo.

No contando el establecimiento con fondos para pagar el
alquiler, ha resuelto que salga a campaña un señor a formar
una colección mineralógica.

Supongo que esto de reunir pedruscos, será para apedrear
al propietario, cuando intente el desalojo.

* *

¡Cosa mas extraordinaria
que le pasa a un ingeniero
llamado Jorge V. Hansen!
Pues no se queja al Gobierno
de que a Baena le acuerden,
sin deberle un solo peso,
una subvención muy gorda,
mientras que a él (al ingeniero),
no piensa nadie en pagarle
los ochenta y seis mil pesos
que por sentencia de Juez
el Fisco le está debiendo.
¿Qué cosas tiene don Jorge!
¡Bien se ve que es extranjero!.....

* *

A un señor Rossi, acusado del rapto de la mujer de otro
individuo, le ha sido aceptada la fianza que presentó, declarando
el juez que no había lugar a prisión.

Que es como si dijéramos al señor Rossi:

—Amigo mío: puede usted volver a tener sus coloquios
amorosos con esa señora, que ya está usted autorizado competentemente.

Este juez debe opinar como aquel personaje del *Postillon de la Rioja*, que viendo que a su mujer le besaban la mano, decía:

—Yo soy filósofo.

* *

Reina epidemia de paperas en la población.
Se ha extendido a los adultos y a los menores.

Ahora comprendo porque el Gobierno, que es menor de
edad, le ha salido al cuello el señor Requena y García de un
lado, y el señor Mac-Eachen del otro.

* *

El Ministro de España, ese ser afortunado que se abanica
en los palcos de los teatros, y lleva la cadena de los lentes
colgada de las orejas, va a obsequiar al Ministro del Perú
con una *soirée musical*.

¡Vamos! *La Soirée de Cachupin*, zarzuela en un acto.

* *

El señor Albistur, de *El Siglo*, ha robado su especialidad
al señor Tavolara, de *Ninguna Parte*.

No pasa día sin que aquel escriba una carta ya al señor Berro, ya al señor Calvo o bien al doctor Terra.

Tavolara también en el tiempo escribía mas que el *Tostado*, pero desde que le quitaron el empleo de Bibliotecario,
han arruinado al pobre hombre y ya en clase de cartas, se
considera la sota de copas de la situación.

* *

Anuncia un colega que se va a formar una guardia de
honor para el Presidente de la República la cual será compuesta
de veinticinco zapadores, veinticinco soldados de caballería y banda de música.

Echada la cuenta toca a soldado por zapador y a músico
por soldado.

Se les dará el uniforme que se había mandado confeccionar
para el escuadrón de caballería que estaba al mando del coronel Galeano, y que no se dió a los soldados de ese escuadrón por haberlo disuelto,

«¡Y como el doctor se engolfaba
con el presunto concierto:
bien dicen: quien huele a muerto
ama le toquen la solfa!»

* *

El señor Peñalva ha conseguido el *desideratum* de los
tenedores de libros. Ha resuelto un problema y ahorrado
mucho trabajo.

De los libros de comercio, suprime las partidas del *Haßer*,
y abre y cierra así el Diario:

MI MINISTERIO

DEBE

A la Jefatura Política de la Capital	
los meses.....	Marzo, Junio y Julio.
A la Universidad.....	Abril, Mayo, Junio y Julio.
A la Capitanía.....	Junio y Julio.
A la Junta de Higiene.....	Mayo, Junio y Julio.
A los Ministerios.....	Julio.
A los Batallones.....	Mayo, Junio y Julio.
A las Jefaturas de campaña.....	Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio.
A las viudas.....	idem, idem, idem.
Suma total.....	El almanaque entero.

Nota.—No habiendo dinero, ha suprimido los números.
Hace bien!

* *

Dice *El Independiente del Salto*:

«Con toda la pena de nuestro corazón hemos visto vendiendo pasto por las calles de nuestra ciudad, a un maestro de escuela municipal.»

Aconsejamos a ese maestro que se presente inmediatamente a la Dirección General de Instrucción Pública,
¿A cobrar sus sueldos atrasados?
¿O a colocar la mercancía?

* *

La Nación, hablando del Ministro de Hacienda le dice que se vaya a su casa, porque su plan ha dado fiasco.

Cuando *La Nación* ha dicho eso, es que casi casi debe estar ya extendido el nombre miento del que ha de suceder al señor Peñalva.

Aun cuando te desazonen
me gustas por tu entereza,
y además, por la firmeza
que tienes en tus convicciones.

Este último verso ha salido largo, pero ha sido porque encierra mucho pensamiento para ajustarlo en ocho sílabas.

* *

Siendo el ministro de la Guerra el lazo de unión entre el Presidente y los señores Mac-Eachen y Peñalva, a la situación se puede dar el nombre que se da a algunas corbatas.
Una situación de lazo..... o a lazo.

* *

A.....

Cuerda que está tirante
muy pronto salta;
para que nos rompamos
¿cuán poco falta!

* *

Viaje de recreo

COMPANIA DE LA LEGUA

Del Presidente a Mac-Eachen

El presidente.—Dimita usted.

Mac-Eachen.—(en inglés) ¡Antes morir!

El presidente.—Lo relevare a usted.

Mac-Eachen.—(después de leer a José Cándido) ¡Fiat sicut volueris!

La prensa.—«¡Vecina!

«¿Qué ocurre?

«¿Qué pasa?

«¿Porque a Su Excelencia le echan de casa?

La Nación.—El Sr. Presidente está dispuesto a que las Juntas E. A.....

El país.—«¡Puff!!!»

Ultima hora

Aun no se ha ido Peñalva,
aun Mac-Eachen sigue aquí:
sigue Pancho, hecho una malva
y Requena tan bari.

Mas hay quien piensa prudente
que como esta es mucha gente
lo que seria oportuno
es que paulatinamente
se fueran uno por uno
hasta no quedar ninguno.